

El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Preios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.
Fuera: trimestre. . . . 2'00 >
Números sueltos. . . . 0'10 >
Comunicados y reclamos, desde 1 á 100 pe-
etas línea,

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración
ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se enviará al
Director
No se devuelven los originales aun quan-
do no se publiquen.

Puente de plata

¡Ojalá y lo fuera! pluguéranos que saltando desde los PRIMEROS COMPASES, a los últimos de esta sonata estival, en que el diputado Sr. Payá y su órgano «Diario de Levante» trataron de desafinar, no se nos diera ocasión ni pretexto para insistir de nuevo realzando la torpeza del procedimiento que aquel Sr pensó utilizar para combatir enemigos políticos, que andando el tiempo, (asi lo creemos y rogamos a Don Joaquin tome nota de nuestra presunción), han de ser de nuevo solicitados por él, para la organización y dirección de sus huestes politico-locales.

Y en estas columnas; tan prontas al elogio, como a la censura; cuando uno u otra son justificados y merecidos, aparecieron no ha mucho, ditirambos, se quemó incienso en holocausto del novel diputado, que ofreció luchar, sin tregua, ni descanso en defensa de los que, segun decía era para él sacratísimos intereses de esta población y ahora, se han esbozado ataques, se le ha prevenido de hasta donde llegaríamos, si persistiendo en propósitos anunciados en «Diario de Levante» y definidos clara, categóricamente en Cariagenz, por sus voceros y heraldos, trataba de causar algun daño, a una entidad industrial española, que al amparo de las leyes vive y desarrolla en negocio en busca de utilidades; nadie lo niega, ni lo duda; pero dando ocupación a numerosos obreros, no solo los empleados en sus faenas, sino tambien a otros muchos que en lo carga y descarga de carbones, minerales y metales hallan el pan nuestro de cada día y que quedarían abandonados

a su misérrima suerte, si el Sr Payá lograra causar el daño que pretendió.

El silencio en que permanecen «Dia io de Levante» y su inspirador nos hacen suponer que ha habido una rectificación de criterio y se desiste de la campaña anunciada, sin que nos preocupe si esta determinación obedece a que fueron atendidas nuestras modestísimas indicaciones, o a que espontáneamente, despojado de obcecación y de pasión comprendió el Sr. Payá, que ni la Compañía Metalúrgica, el puerto, ni Mazarrón debían sufrir las consecuencias del enojo que pueda abrigar contra unos caballeros particulares que, militando en el mismo campo político, se hallan distanciados de él.

De uno ú otro modo sea enhorabuena; si no se ha de persistir en un propósito que no es noble, ni propio de caballeros ni debe ser utilizado por quien tiene ó debe tener, otras armas con qué luchar.

Y respecto á aquella publicación, que, sin causa, ni motivo, ofende e injuria a quien velando por los intereses de este pueblo trata de defenderlos con su modestísima pluma, esgrimiéndola contra periódicos y diputados que olvidan sus deberes, nada hemos de añadir a lo dicho.

Queda sin embargo un punto sobre qué insistir y aclarar.

Asegurábamos que los amigos y los secuaces del Sr. Payá, en el caso de que éste realizara lo anunciado, se colocarían a nuestro lado y repudiarían a su jefe político

Y aquella afirmación, tan categórica la lanzamos y mantenemos porque conocemos el patriotismo de los Sres. Vivancos,

Viudez, Zamora, Muñoz y alguna otra persona de significación en el comité libera payalino, y entendemos, estamos convencidos de que exteriorizarían su disgusto contra quien pretendiendo anular a sus enemigos políticos, no lo consiguiera; mas en cambio causara la ruina de un pueblo necesitado del patriotismo de todos sus hijos y tan merecedor de protección y amparo por su laboriosidad y honradez.

Podrán los señores del comité liberal-payalino apreciar de modo distinto los unos de los otros ciertas cuestiones que afectan a intereses particularísimos de algunos de sus componentes, que han trascendido y son de público dominio y comentario, sin que tengamos porqué ocuparnos de ello en estas columnas; pero llegado el momento de defender la vida industrial de este pueblo, como en el caso de Fuente-Ovejuña, todos irían a una

¿Será esta la coda final de esta fantasía morisca que nos ha entretenido algunos días?

Gabriel Lorca

Burla burlando

Mes y medio escaso faltan para las elecciones municipales y todavía no dan señales de vida las distintas agrupaciones politico-locales, ni se intriga, ni murmura; ni en fin se demuestra aquel santo entusiasmo; aquellos arrosos de que en la primavera se hacía gala.

¡Esto está perdido! ¿Qué vá á ser de nosotros, miseros mortales sin tener un comentario que hacer, una mentira que discutir, ni una amenaza que cohonestar!

Liberales, conservadores, payalinos, republicanos, indepen-

dientes, bárbaros, ¿qué os pasa que tan mustios y tan MURRIOS estais?

¡Animaos! haced por que, la Peña, el Casino, el Circulo, el Mentidero, los cafés y todo sitio de reunión, bullan y ardan en un candil con vuestras polémicas, con vuestros comentarios.

¡Que venga Payá: que nos hable del ferro-carril estratégico, que presente los candidatos de su partido!

Que den uno ó varios mitines los conservadores viejos y jóvenes exponiéndonos su programa y sus aspiraciones regeneradoras de la administración municipal.

¡Republicanos! emulad á estos, chafadles la guitarra y llegad en vuestro radicalismo al summum de las economías: que no haya ni CORDILLA PA EL GATO!

¡Liberales: dejad el cuerpo muerto á merced de la corriente: vosotros saldreis mejor librados que otro alguno en esta parodia de pugilato político-electoral municipal!

Pero entended todos; que con las escasas pesetas que hoy entran en la caja municipal, y que serán menos en el año venidero, no tendrán los nuevos ediles, sean blancos ó negros, gordos ó flacos, cachazudos ó rabiosos, para atender á las más perentorias necesidades del pueblo.

Y no habiendo pesetas, en cantidad bastante, seguirán indotados y desatendidos los servicios y serán combatidos los nuevos municipes, que cumplirán su mandato de cuatro años, cayendo sin gloria ni honor; sin haber dejado marcado su paso por el Ayuntamiento con alguna mejora, con algun beneficio para la población.

Y descargaréis el MOCHUELO en el Alcalde, sea quien sea, cada vez que oigais hablar de las deficiencias municipales.

No faltará quien pretenda ir al